CORTO RELATOS DE MI VIDA: LA ABARROTERIA DE DON BERTO PARTE 1.

Autor: el solitario.
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 11/10/2020

Las cosas no han marchado bien últimamente, Oscar dejo el apartamento por que encontró un mejor trabajo en otro país, no sin antes proponerme q me fuera con él, quería q mandara a mis hijos a vivir con su padre y que hiciéramos vida juntos pero le dije que no podía dejarlos sobre todo a Javi mi pequeño, así que me dijo que lo pensara y que si algún día me decidía que le buscara, por aparte mi ex se quedó sin trabajo y ya no me pasa el dinero de mis hijos, como tengo mi orgullo, no quiero prestarle dinero a mis padres, empiezo a pasar penas, no quiero que Migue se entere para no preocuparlo, a veces mando a Migue a la panadería y Magdalena nos da el pan fiado pero no sé hasta donde pueda ayudarnos ya que la última vez mando decir que el panadero se dio cuenta de que no cuadraba la caja y yo no quiero poner en problemas a magdalena que se ha portado muy bien conmigo, tengo que pagar colegio, ropa, comida y todos los gastos de la casa no sé qué voy a hacer.

Hoy me paso algo que todavía no logro entender, cerca de casa hay una gran abarrotería que es propiedad de un señor que le dicen DON BERTO, su esposa ya es de edad avanzada y está en silla de ruedas, pero el viejo Don Berto esta como si nada, el tipo de por si es feo y da asco, se mantiene con una camiseta de donde le sobresalen los bellos del pecho, su prominente barriga no le deja ver sus pies, y por si fuera poco apesta a sudor, se mantiene sentado en una silla mecedora solo se levanta para despachar, la gente dice que tiene mucho dinero porque es muy tacaño no contrata trabajadores para no pagar, así que el solo despacha, el problema es que en todo el barrio solo esa abarrotería tiene de todo, y toca que aguantar al viejo sucio con sus cosas, pocas mujeres llegan a comprar ahí ya q dicen q el viejo asqueroso tiene la manía de tocarle las nalgas a las mujeres, también cuando hay un producto que está arriba de los estantes le dice a las mujeres que suban por él ya que él no puede y mientras la mujer esta subida en la escalera el viejo le ve todo desde abajo, por eso es que muchas mandan a sus hijos o sus maridos a comprar allí, el viejo también es conocido por ayudar a las personas necesitadas, da fiado y apunta en un cuaderno así a fin de mes le llegan a pagar, también da más barato que los demás lugares, pues hoy andaba dando una vuelta con mi hijo pequeño, lo lleve al parque en su carruaje, pero me acorde que tenía que comprar unos conos de colores para coserle unas cosas a Migue, así que me encamine a la abarrotería, cuando entre no vi a nadie, solo la mecedora vacía y nadie en el mostrador, la abarrotería es enorme así fui adentrándome, no sé por qué no llame o grite para ver

si alguien atendía, deje a mi hijo en el carruaje y camine hasta fondo del lugar, había una puerta abierta y se veía luz así que decidí entrar, era como una bodega enorme, habían cajas de todo tamaño, a lo lejos empecé a escuchar voces, conforme me iba acercando escuche gemidos, vi una luz que provenía de un cuarto pequeño, poco a poco me fui acercando para que nadie me viera, me puse atrás de unas cajas de madera y por una hendidura vi lo más desagradable y asqueroso de toda mi vida, el viejo Don Berto cogiéndose a mi vecina Rosy, Rosy y su esposo son recién casados, hace poco que llegaron a vivir al barrio, ella es delgada blanca de rostro muy bonito, no tienen hijos aun, pues allí estaba ella, embrocada en unos costales con el vestido subido y el viejo asqueroso haciéndoselo de perrito, al principio pensé que la estaba violando, pero conforme fui viendo todo el desenlace me di cuenta que no, ella gemía y pujaba pero pedía más y más y más, de pronto el viejo saco su miembro de atrás de ella, y pude ver aquello espantoso, grueso como salchichón, no era muy largo, pero era el miembro más grueso que había visto, y eso que había visto bastantes, era tan grueso como mi brazo, ella se dio vuelta, sudaba a chorros, se sentó en los costales y el viejo sucio le abrió las piernas y le metió su gran polla por la vagina, la tenía agarrada por los tobillos mientras le chupaba los dedos de sus pequeños pies, yo miraba como entraba y salía aquella pija enorme de la vagina de la pobre Rosy, pero ella parecía disfrutarlo mucho, la hacía gritar de placer, ella con el vestido desabotonado dejaba ver su pequeños pechos blancos y sus pezones rozados bien erectos, el asqueroso la tomo por la cintura y ella lo abrazo con sus piernas, lamia y mordía aquellas tetitas, y ella sucumbía en éxtasis, abría más sus largas y blancas piernas para que aquel viejo sucio la penetrara cada vez más profundo, después de un rato el viejo puso sus delgadas piernas sobre los hombros de él y le dejo ir mas adentro su pene, ella grito de placer y ya no pudo más, empezó a sacar mucho líquido por la vagina, a tal punto de que sus ojos se quedaron en blanco como si estuviera muerta pero eso no detuvo las embestidas del viejo, el maldito le dio con todo, el sonido inconfundible cuando la polla entra por una vagina bien lubricada y los cuerpos pegan uno contra el otro, yo ya estaba calentándome de solo de ver aquello, sin darme cuenta tenía la mano metida entre mis bragas, ese viejo sucio me había puesto caliente, a todo esto la pobre rosita casi desmayada reaccionó y dio un último gemido, el viejo termino descargándole toda su leche dentro, saco su polla estilando líquido y semen, tomo a Rosy del pelo he hizo que le limpiara el pene con la boca a lo que ella sin oponerse accedió, le lamió toda la polla y trato de metérsela en la boca pero no pudo, así que con su lengua le termino de limpiar la enorme polla, el viejo asqueroso le restregaba el pene en la cara diciéndole ¨Te gustó verdad zorrita? tu marido no te lo hace como yo verdad?¨, y ella sumisa contestó No Don Berto usted si me coge rico, empezaron a componerse la ropa y yo me quite los zapatos y Salí de ahí sin hacer ruido, llegue hasta donde estaba el carruaje, por suerte mi hijo seguía dormido, tome el carruaje y me fui a mi casa, en la noche no dejaba de pensar en aquella escena, me preguntaba por qué alguien como Rosy había hecho tal cosa, al mismo tiempo todo aquello me calentaba mucho, así que pare masturbándome hasta quedarme dormida.
CONTINUARÁ ....

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: el solitario.
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com